

Un rincón con 'Sorpresa'



En el corazón de Cádiz se encuentra la pequeña y entrañable calle Arbolí. En el número cuatro, en el año 1956, abrió por primera vez sus puertas la Taberna la Sorpresa. Este lugar debe su nombre a lo llamativo de encontrar una bodega como esta en una calle tan poco transitada.

Desde que se inaugurara ha permanecido intacta –local de barra alta y mostrador presidido por una hilera de barriles de vinos de la provincia- hasta la jubilación de su anterior propietario. Hace pocos meses ha sido reabierta manteniendo, tras la remodelación, su espíritu añejo con la diferencia de que actualmente es posible tapear en ella.

Su elemento principal es el atún rojo de almadraba de Barbate y sobre el giran los aperitivos que se ofrecen. Mojama, ijada, bacoreta, mejillones, anchoas del norte...todo ello regado con los mejores vinos de Cádiz, que también están disponibles para llevar de barril o embotellado. En su carta figuran además indispensables de cual taberna con solera como son el queso, la morcilla patatera o el jamón ibérico.

En la nueva Taberna la Sorpresa es posible sentarse a degustar su guiso especial del día en un nuevo salón– para ello se han recuperado mesas con tapas de mármol y pie de hierro fundido de otro local añejo de Cádiz-. Si quiere dejarse sorprender no puede dejar de visitar este rincón que conserva lo mejor de ayer y le añade lo mejor de hoy.